

El Chocolate del loro

Esta frase tiene su arranque en una familia aristocrática que quiso reducir gastos llegando a la conclusión de que sólo se podía ahorrar la ración de chocolate del loro, o sea, nada. Y es que hoy quiero hablar de los premios en metálico en las pruebas automovilísticas andaluzas. Como de casi todo en esta vida, cada uno tiene su opinión. Depende de las especialidades, de si eres participante – piloto es aquel que cobra por correr- o no, de si te gusta echarle las culpas a la FAA, a los Organizadores ó al susum corda, si eres cunetero, mecánico ó simplemente visitante del foro de inforallye.

El caso es que hablar es gratis y si se trata de poner a parir al lucero del alba, pues mejor. En los tiempos que corren hablar de dinero se vuelve complicado y además lo que puede ser calderilla para lo que gastan los cinco primeros de un Rallye se convierte en una fortuna para un participante en cronometradas.

Resulta obvio a todas luces y creo que todos estaremos de acuerdo en que el nuestro es un deporte caro y más caro conforme vamos subiendo peldaños. Con el coche de ir al trabajo o pasear con la novia me apunto a un slalom y me divierto derrapando entre los conos, pero en el momento que subimos solo un escalón ya se empieza a disparar el gasto. Mono, guantes, hans, ropa interior, etc. y el coche que aunque sea un AX con 20 años debe estar revisadito si no queremos que se desmonte en la primera curva.

Andalucía llegó a ser hace una década la Comunidad que más dinero daba en premios en metálico en una prueba regional, pero hoy en día se ha tenido que llegar a la situación de dar libertad a los Organizadores para que den pasta – si la tienen – y si no que no la den.

En este tema todos llevan su parte de razón, o ninguno. La Federación porque no “debe” apretar más al Organizador si quiere que haga carreras; el Organizador porque si le quitan la obligación de repartir 4.000 euros en metálico en una prueba tal vez la pueda salvar; el piloto porque no comprende por qué le han quitado los premios en metálico si sigue pagando religiosamente su inscripción. De este último estamento contaré que algunos se han unido para no acudir a las pruebas que no repartan “cash” y están en su derecho, aquí cada uno va con su dinero donde quiere. Yo respeto todas las posturas, faltaría más, aunque no las comparta en su totalidad.

Yo tuve la suerte de participar en la época en la que había buenos premios y se corría con coches muy baratos – nada de Mitsus ni gasolina de la buena ni otras zarandajas – donde las marcas se involucraban y donde existía una cosa que se llama sponsor aunque fuera tu amigo de siempre que tenía una empresita de ladrillos ó el peluquero de tu barrio que te ponía un cartelito en el coche y te pagaba la inscripción. Todo un lujo.

Si los premios en metálico fueran en función del tiempo que dura una prueba ó los kilómetros que corremos, los rallyes deberían ser los que más dinero repartieran, pero no es así y es que resultan la especialidad más cara, pero curiosamente también es el gremio donde todos tienen asumido que la proporción gasto – diversión está cubierta con lo que pagamos por apuntarnos, sin esperar nada a cambio. Por el contrario, la cronometrada es la especialidad de acceso a la velocidad en carretera; resulta barata de participar pero es donde más controversias hay con los premios en metálico. Posiblemente al Organizador no le saque de pobre repartir 500 o 600 euros en una crono, pero estoy seguro que cuando no los da será muy posiblemente porque no los tenga. A mí me encantaría seguir repartiendo pasta en todas las pruebas, señal de que la teníamos pero el caso es que no hay.

Por último, si nos paramos a pensar los premios que se lleva el vencedor de un rallye en cualquiera de las dos Regiones donde aun se reparte dinero, comprobaremos que con los 1.500 euros que se lleva no le cubre ni una cuarta parte de su participación en la prueba. Lo dicho, el chocolate del loro.

Nos vemos en las cunetas

Paco Galera